

VIDA NUEVA

Año III Núm. 120

ZARAGOZA

29 de octubre de 1932

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Los Congresos del Partido y de la Unión han evidenciado la capacitación, fortaleza y sana orientación de ambos organismos.

Disciplina y amor a los ideales, he aquí el lema para triunfar. No hubiesen sido posibles tan hermosas cosechas sin la labor constante, austera y abnegada del glorioso sembrador.

¡Gratitud eterna al querido Maestro! ¡La memoria de Pablo Iglesias, como antorcha, que guía nuestros pasos!

El Congreso de la Unión

Terminó sus tareas este Congreso, que ha sido digno complemento del Congreso Socialista; la norma sindical inseparable compañera de la norma política de clase.

Y es natural que así sea, ya que no se concibe la una sin tener una inmediata continuidad en la otra.

Cada día que pasa tiene el obrero necesidad de abordar problemas más complejos, que tienen importancia decisiva para el desarrollo de sus actividades sindicales, y que no puede soslayar a pretexto de que no le interesan, porque la realidad le va saliendo al paso a cada momento.

La organización obrera hoy está muy distante de aquella de hace treinta años; entonces era labor meramente crítica, casi de peseta más y hora menos.

Claro que en la U. G. T. siempre hubo un plantel de luchadores selectos, que se enfrentaban con los problemas y daban soluciones adecuadas a cada caso.

Pero era eso, una minoría selecta que no se cansó nunca de sembrar la buena semilla; la masa organizada en general, no entendía ni quería entender de otra cosa, que del microscópico mundo de su taller o de su fábrica.

Hoy, las cosas han cambiado; al obrero ya no le es indiferente nada: el ambiente que le rodea le da la sensación de responsabilidad al ver cómo un concurso es solicitado en muchos aspectos de la vida ciudadana, y para no hacer un desairado papel en ese plano en que tiene que actuar, tiene que capacitarse hasta tal punto que tiene que dar la sensación de que no es una quimera el pensar que podrá sustituir con ventaja a la clase capitalista en la dirección de la vida de los pueblos.

Por eso en un Congreso de trabajadores consecuentes que saben a dónde van, se tienen que discutir toda clase de matices económicos, en sus más variadas facetas que en el mundo hay planteados.

En el Congreso de la Unión se ha discutido de todo cuanto pueda afectar al obrero como tal y como ciudadano.

La orientación del Estado y de los Municipios, junto con el problema de la tierra y los seguros sociales; la crisis de trabajo y la reducción de armamentos.

En cuanto a régimen interior, la organización a base de grandes Federaciones Nacionales de Industria, y la centralización de la cotización, y las más importantes para luchar con eficacia y para saber el número exacto de luchadores, cosa hasta hoy harto problemática.

La identificación absoluta con el Partido Socialista, que tantos ponían en duda, el examinar actuaciones pasadas, no para inculpar a nadie, sino más bien para recoger y aprovechar enseñanzas para lo sucesivo.

Y tantos temas más, todos interesantes, han sido tratados por trabajadores, quizá sin galanura de estilo, pero a conciencia, con pureza y rectitud de intenciones, sin dejar que la fantasía volase a su capricho, sino encarándose serenamente con la realidad.

Esto tiene que ser una asamblea de trabajadores; algo recio y fuerte, con médula, sin disonancia de lenguaje, sino, por el contrario, pulcro, con ra-

zones de ética, que no pueden faltar cuando se defiende una causa tan bella y tan justa cual es la libertad de los oprimidos de siempre, cuya libertad es la de todos los hombres, hasta la de los privilegiados de hoy, que nunca podrán ser felices en tanto no lo sean los que les rodean.

Nota emocional del Congreso, es la presencia de los delegados extranjeros, y las comunicaciones de las distintas organizaciones que en el mundo luchan por nuestros mismos ideales; sólo su presencia dice que no estamos solos.

Sólo una pequeña nubecilla empaña por un momento aquella diáfana perspectiva; ha sido la renuncia del camarada Caballero a la Secretaría general para la que había sido designado, y en la cual nadie le aventajará.

No queremos pasar por alto el hecho; lo lamentamos sinceramente, pero estamos seguros de que si la Unión necesita a Caballero, éste estará en su puesto como estuvo siempre; es socialista, y esto, en cuestiones de disciplina y abnegación, es suficiente.

Y este ha sido nuestro Congreso; algo grande, como lo fué el Socialista, que hasta nuestros más encarnizados enemigos reconocen.

En ellos se hicieron afirmaciones, en ellos se trataron cuestiones de fondo y se llegó a la entraña de las mismas.

Una organización obrera debe de ser algo más que la crítica acerba de todo lo existente; es conservar lo bueno que pueda encontrar, y garantía de que lo malo lo sabe sustituir por algo que sea mucho mejor.

Simplemente labor negativa, está al alcance de cualquiera; no sólo derribar, capacidad para construir es lo que se precisa, y eso ha demostrado poseerlo la U. G. T.

Educación de nuestros cuadros sindicales, educación en todos los órdenes de la vida, pues el triunfo definitivo será de los más fuertes, y los más fuertes serán los más cultos.

Esta pudiera ser la moraleja de este Congreso.

Hace falta no descansar en la lucha, superándonos cada día, desconcertando al enemigo con la firmeza de nuestras razones.

De Congreso a Congreso progresar en capacidad, hasta el extremo de creer perdido en la lejanía el último que pasó, y en plazo breve poder decir en justicia, encarándonos con la clase capitalista; somos los más y los más aptos. Llegó nuestra hora para bien de todos los hombres!

PESAME

Los camaradas Alvarez han sufrido la pérdida de su querida madre.

La conducción del cadáver al cementerio de Torrero tuvo lugar el día 25.

Los camaradas Alvarez saben que si sus alegrías son alegrías para nosotros, también sabemos sentir profundamente sus tristezas, y en este caso, como siempre, está a su lado la Redacción de VIDA NUEVA.

AVISO

Se recuerda a todos los camaradas que no se publicará ningún artículo si no lo remiten avalado con el sello de la entidad a que pertenezcan.

DEL CONCEJO

Desde hace algún tiempo, tienen las sesiones que celebra el Concejo zaragozano notorias características que las hace intensamente simpáticas. Simpáticas para nosotros y simpatía que en su intensidad es relativa. El salón donde éstas se celebran está tan recargado de tradición, que los concejales que aquí vinieron con investidura revolucionaria, no pudieron sustraerse a la influencia de la evocación y han seguido, hasta de ahora, una táctica de elegancia en el combatir. Buenas formas en el dirimir asuntos, veladuras, como todo convencionalismo, del pensamiento y de la intención...

El maestro indiscutible de esta modalidad de lucha es el señor Jiménez, y quizá su excesiva elegancia ha roto la superficial armonía de las relaciones de minoría a minoría. Es algo que tenemos que agradecerle, pues no hemos de ocultar la satisfacción producida por este cambio de aires. De momento las frases duras, los conceptos lanzados con la onda de la más sana intención, que van de escañón a escañón, saltan, vuelan, hieren, embarulladamente; perdiendo eficacia al tener que compartirla con otra y otros, y otros y otras...

Y esta nueva modalidad, que podrá parecer un poco ruda, tiene la ventaja de que el pueblo se haga exacta idea de las cosas buenas y malas que pasan en el primer Concejo republicano de la inmortal ciudad que nos cobija y proporciona pulmonías de bastante importancia.

Comet es el primero en hacer uso de la palabra para protestar de las multas impuestas a varios vecinos que han roturado un monte propiedad del Ayuntamiento, mientras a otros vecinos se les dio tierra en abundancia. Interviene Sarría y opone a lo dicho por Comet que "una de las denunciadas es la cacia de Villamayor", reincidiendo por tercera vez en la abusiva roturación y disfrutando del producto de setenta hectáreas legalmente arrendadas, lo que es otro abuso. Se vota el dictamen y hay abundancia desusada de explicaciones de votos—lo que no hubiera sucedido de haberse retirado el dictamen—, puesto que en la votación se dividen todas las minorías, aprobándose el dictamen por mayoría.

Al discutirse el dictamen proponiendo la ampliación del plazo de estancia del jazz verbenero de la anual feria, el señor Martínez, cavernario cien por cien, protesta de las molestias sufridas y por sufrir por los vecinos de una casa que posee en la Avenida Pablo Iglesias, por la proximidad de las barracas.

La desinteresada protesta hace reír al público, a los concejales, a los cronistas, a todos. Ya, en el transcurso de la sesión, no ha cesado la general hilaridad.

Y se rie cuando el señor Lajusticia propone el esperar a la muerte del señor Gómez Salvo para dedicarle una calle, puesto que en vida lo impide un acuerdo. Uriarte hace una acertada proposición para honrar al popular doctor.

Hay un debate movidito y tal demostrativo de que la caverna es defensora de la inviolabilidad del reglamento cuando en ello no les va nada.

Allá, al rato, se pasa a elegir noveno teniente de alcalde, puesto que el señor Remiro no alcanzó los votos necesarios para serlo por propiedad. Y hoy — mardita sea la uva— tampoco consigue mayoría absoluta. Y otra vez habrá que pasar la artística arquilla para que los concejales vayan dejando caer el bolete; y ponerla encima de la mesa presidencial para que el alcalde, de pie, como los ilusionistas que sacan guirnaldas colorinescas palomas y elefantes destetados, extraiga la novena tenencia y la entregue al entristecido Remiro, que ya debe estar un poco aburrido de la monótona repetición del mismo estéril procedimiento, el galardón a su consecuencia, puesto que ser sindicalista, primero, y representante de la burguesía, después, es idéntico.

Se ruega abundantemente. El camarada Rubio pide que se provea de nuevos impermeables a los empleados del cementerio. Ruiz dice algunas palabras para que el Concejo se dé cuenta de la poca necesidad que tiene el Amparo y otras municipales instituciones, de más o menos celestes servidores.

Y con el último campanillazo termina esta regodeante sesión.

ALHAMBRA.

Labor realizada por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social desde la proclamación de la República hasta el 8 de septiembre de 1932

El Ministerio de Trabajo y Previsión ha publicado un folleto explicativo de la labor realizada por el Departamento desde la proclamación de la República hasta el 8 de septiembre de 1932. Es una obra concreta y de exposición muy clara, en la que puede apreciarse la trayectoria del plan seguido por el Ministerio en orden a la política social conveniente para España.

Consta de una introducción, justificativa del mencionado plan, y de dos partes básicas: una, dedicada a los asuntos interiores, y otra, a los exteriores.

Dentro de la parte primera, en el capítulo inicial, se trata el bosquejo histórico del Ministerio desde su creación en 1920, hasta la implantación de la República, y se expone su organización actual comparada con la precedente. El Ministerio, al crearse, era algo inconexo, pues se limitó a agrupar unos cuantos centros que tenían como finalidad la política social. En vano se hicieron nuevas transformaciones y se crearon órganos de enlace, porque el mal era más hondo y se agravaba con medidas parciales. Al final de la dictadura, pareció manifestarse la tendencia a convertirlo en un Ministerio de Corporaciones.

La República transformó esta organización inspirándose en varias normas fundamentales, que fueron, hacer un Ministerio propiamente de Trabajo, eliminando los organismos y servicios ajenos a la política social; constituir un órgano de acción; seleccionar un grupo de personas para el estudio y la acción social y descentralizar los servicios para que cada uno desarrollara su actividad dentro de normas y orientaciones fijas, pero con la máxima independencia.

Aparte de la reseña por orden cronológico de las leyes, decretos, reglamentos y órdenes de importancia ema-

nados del Ministerio de Trabajo, desde abril de 1931 hasta septiembre de 1932, que figuran en un capítulo del folleto, lo más interesante de éste es el análisis de cada una de las ocho disposiciones que constituyen el conjunto orgánico de la política social desarrollada por el Ministerio y en las cuales se halla plasmada la orientación de la República en la materia. Estas disposiciones, son las siguientes:

1.º Contrato de Trabajo. 2.º Jurados Mixtos Profesionales. 3.º Organización nacional de la Colocación obrera. 4.º Reorganización del Ministerio de Trabajo. 5.º Asociaciones profesionales. 6.º Control obrero en las sociedades y en las empresas. 7.º Asociaciones cooperativas; y 8.º Delegaciones de Trabajo.

Clave del sistema es el proyecto de Ley de Contrato de Trabajo, en el que se establecen las normas de la relación entre los trabajadores y las empresas y patronos, evitando las extralimitaciones de la parte contratante que pueda ser más fuerte.

Las ocho disposiciones constituyen un plan articulado que tiene por finalidad establecer la relación entre patronos y obreros sobre las bases de la personalidad y de la responsabilidad de ambas partes y la salvaguardia de los intereses de la colectividad.

La orientación de todas estas disposiciones se fija en el preámbulo del Proyecto de Ley regulando el contrato de trabajo, donde dice el camarada Largo Caballero que se trata de la obra de un socialista, pero no de una obra socialista.

La segunda parte del folleto, dedicada a las relaciones exteriores, comprende la labor realizada en Ginebra por el ministro de Trabajo y Previsión Social con ocasión de su asistencia a las reuniones de la Conferencia Internacional de Trabajo.

Guerra a la Guerra

En Alemania, el grupo kaiserista y el nacionalismo burgués procuran por todos los medios buscando los efectos patrióticos, que la nación se arme y prepare para una futura guerra. La realidad es que pretenden la guerra para salvar al sistema burgués de la muerte.

La Francia imperialista, la parte de Francia que sueña con dominaciones, excita al patriotismo francés y procura disponer de un ejército poderoso que en la futura contienda le dé la victoria. La realidad es que quieren la guerra pensando que así salvarán al régimen burgués fracasado.

En Italia, el fascismo, para mantenerse en pie, necesita exaltar el patriotismo italiano, crear un ejército poderoso y prepararse para la lucha que desea. El fascismo quiere la guerra para salvar al régimen burgués agonizante.

En España, el grupo que enarbola bandera patriótica quiere tener un ejército ericiente, a pesar de ser una República que ha renunciado en su Constitución a la guerra como medio para resolver sus conflictos internacionales.

En Alemania, en Francia, en Italia, en España y en el mundo entero, los que en caso de guerra serían carne de cañón, sufrirían el efecto de la guerra química, quedarían muertos, ciegos, locos e inútiles para el trabajo, serían los proletarios, y lo serían dejándose a la burguesía, su eterna opresora. Alerta, proletarios, y guerra a la guerra.

Alerta, obreros organizados, y guerra a la guerra. El internacionalismo es nuestro lema y guerra a la guerra. Contra el patriotismo burgués, nuestro humanismo. Unidos todos, haremos guerra a la guerra.

Las idioteces del fanatismo religioso

A vosotras, damas de Estropajosa.

Los médicos dictaminan que el vidente de Ezquoga es un imbécil.

"El gobernador de San Sebastián, hablando esta noche con los periodistas, ha dicho que tiene ya en su poder el informe emitido por los médicos acerca de los videntes de Ezquoga, que han sido recluidos en el Manicomio de Santa Agueda.

Acercas de la muchacha Marcelina Eraso, los médicos dicen que han hecho un examen fisiológico muy detallado de ella. Parece que la muchacha no sabe los días que tiene el año, ni los minutos que cuenta la hora, pero sí sabe, de modo perfecto, el sitio donde se encuentra recluida, y permanece todo el día en un rincón, mirando constantemente al suelo y sin hablar con nadie.

Según los médicos, esta muchacha no tiene voluntad. Refería Marcelina que veía a la virgen, acompañada de cuatro ángeles, y que cada quince días iba a la campa de Ezquoga para rezar por las familias de algunas personas que le pagaban el viaje. Luego, al regresar a su pueblo, daba a estas familias encargos, que decía le había confiado la virgen.

El resumen que formulan los médicos es que esta muchacha es una enferma oligofrénica, con caracteres de imbecilidad, debilidad de la memoria, insuficiencia de juicio y sugestionabilidad manifiesta. La consideran incurable; pero, como no es peligrosa su enfermedad, creen que puede ser llevada a su casa.

El gobernador ha enviado el informe al juez, el cual verá lo que ha de hacerse con los que enviaban a la muchacha a que rezara en Ezquoga".

APOSTILLAS A UN CONGRESO

El camarada Bestelro declara terminantemente que no se ha producido ni se puede producir una escisión entre el Partido Socialista y la U. G. de T.

Cada vez serán más frecuentes las reuniones de los Comités Ejecutivos de una y otra organización

Entendíamos nosotros—yo y los que están en condiciones análogas a las mías—que no podíamos adoptar una posición análoga a los que han presentado su dimisión de los cargos de la Ejecutiva, porque eso hubiera sido colocar al Congreso en una posición difícil y ante un problema, si no imposible, por lo menos de muy difícil solución. Sobre todo estando para terminar las deliberaciones del Congreso Nacional, y habiendo empezado a ausentarse buen número de representantes.

La aceptación de los cargos nos colocaba ante un problema o una serie de problemas difíciles; pero, que por eso mismo, era para nosotros un deber afrontarlos con el mejor deseno de resolverlos. En ningún momento podíamos pensar que el resultado de la votación, y el hecho de aceptar los cargos, podía suponer el triunfo de una tendencia con exclusión de otra, y el triunfo de unos camaradas sobre otros. Yo creo que en la situación actual no hay triunfo posible de nadie mientras no se resuelvan los problemas que pueden suscitar discrepancias fundamentales. Se trata, ciertamente, y hay que reconocerlo, de la existencia de divergencias de criterio; pero no de disidencias ni de grupos de camaradas que enarbolan una bandera frente de otros camaradas y de otros criterios.

Esa disparidad de apreciaciones conviene definirla bien. Consiste en que algunos entendemos que por aquel acuerdo de colaboración del Partido Socialista se ha creado un estado de cosas por el cual el Partido y la Unión General de Trabajadores ven merminados su autonomía y la independencia de sus movimientos.

Hemos estimado algunos que conservando escrupulosamente esa autonomía se pueden servir mejor los intereses del Socialismo y del movimiento sindical, y que al mismo tiempo se está en una situación más desembrazada para servir al mantenimiento y normal desarrollo de la República. La actitud de colaboración en el Gobierno adoptada contra nuestra opinión ha contribuido a crear un estado de cosas que nosotros no podemos desconocer. El Partido y la Unión General de Trabajadores han adquirido compromisos que deben ser cumplidos, y sería imperdonable por nuestra parte la adopción de actitudes de irreductible intransigencia que creasen inútiles y perjudiciales trastornos políticos.

Yo dije en el Congreso del Partido Socialista que se había formado contra nuestra voluntad un nudo que no era posible cortar, y que sólo cabía desatarlo sin impacientes, sin precipitaciones e inteligentemente. De nosotros no se puede esperar otra conducta, y en cumplir esa misión, inspirada en esta tendencia, pero con todo género de consideraciones para las necesidades internas de nuestra organización y para las conveniencias generales del país, habremos de poner los mayores esfuerzos de nuestra voluntad.

Que haya diversidad de tendencias en nuestro seno no es un mal, sino que es un bien, y la cosa está, no en abortar las tendencias opuestas, sino en que podamos convivir mientras tengan vitalidad por representar tendencias de masas enteras en nuestras organizaciones. El Socialismo y el movimiento sindical en España han tenido siempre algunas características que lo han dotado de singular fortaleza. Al hablar de fortaleza del Socialismo y del movimiento sindical españoles me refiero a su potencialidad material, pero sobre todo a su vigor moral y a su prestigio, del cual debemos ser guardadores celosos, porque mientras conservemos nuestra fuerza moral e ideológica, las pérdidas numéricas que eventualmente pudiéramos experimentar en coyunturas desfavorables, podrían ser fácilmente compensadas. Si nuestra significación ideológica sufre, por el contrario, algún quebranto, el contingente de afiliados más importantes por su número podría suponer una peligrosa carga que nos amenazaría con grave riesgo. Una de esas cualidades favorables de nuestra organización ha sido la relación recíproca y el estrecho contacto que se ha mantenido siempre entre el movimiento sindical: es decir, entre el Partido Socialista Obrero Español y la U. G. T.

Esa unión no puede romperse y nosotros estamos decididos por nuestra parte a aunar todos los esfuerzos y todos los sacrificios para su mantenimiento.

Hay que reconocer que hoy esa unidad de acción entre el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores no es tan fácil de mantener como en otros tiempos, y no porque existan incompatibilidades entre personas—que eso sería empequeñecer la cuestión—, ni siquiera porque existan tendencias divergentes difíciles de conciliar en una solución aceptable. Todo eso ha ocurrido muchas veces. La dificultad es más honda y depende del propio desarrollo de nuestras organizaciones y de la creciente complejidad de los problemas a que tenemos que hacer frente. La unidad sindical, el Partido So-

cialista y la U. G. T. se han mantenido hasta ahora por su sistema, que yo varias veces me he atrevido a considerar como patriarcal, y que ha producido beneficios que nunca ponderaremos bastante, y que nos han ligado con lazos de gratitud imborrable hacia las personas que han simbolizado muy noblemente esta etapa de nuestra historia social y política. Los problemas que tiene que resolver el Partido Socialista como organismo político de la clase trabajadora, son cada vez más numerosos y difíciles; y la participación que tiene que tomar el movimiento sindical en la vida política es cada vez más grande y tiene que ejercerse cada vez de una manera más continua. Sin duda por eso en estos últimos años han sido más frecuentes las ocasiones en que las comisiones ejecutivas y los comités nacionales del Partido Socialista y de la U. G. T. han tenido que reunirse juntamente y que tomar acuerdos comunes. El Congreso que acaba de celebrarse tuvo una visión muy acertada de este problema cuando ha estimulado por uno de sus acuerdos la celebración de reuniones conjuntas de los elementos directivos de nuestra organización política y de nuestra organización sindical. Tal vez siguiendo este camino, perfeccionando esta tendencia, ampliándola, y dándole un carácter permanente y estatutario, podríamos llegar al resultado de una unificación más perfecta de los diversos factores y facilitar la coexistencia en nuestro seno, de matices distintos y de tendencias divergentes.

Yo me he permitido señalar el ejemplo del Partido Laborista inglés que ha sabido unir en su seno el movimiento sindical y el movimiento político con gran diversidad de matices y, sobre todo, el gran partido obrero belga, cuya estructura es, quizás, más fácilmente asimilable por nosotros. De lo que sí estoy persuadido es de que por ese o por otros caminos, hemos de conseguir un perfeccionamiento y una fortaleza de nuestras organizaciones que nos permita cumplir los deberes que tenemos con nuestro país y con el movimiento internacional, dentro del ambiente favorable que ha de ofrecernos la República española, a la que estamos, todos, igualmente resueltos a defender con todas nuestras energías.

El espectáculo de las discusiones de nuestras Asambleas tiene un valor emocional que trasciende a nuestras propias filas y que nosotros debemos considerar como legítimo y hasta guardarle gratitud por cuanto revela un interés público por la causa que defendemos. Pero, cuantas personas se interesen por nuestras cosas, deben de estar persuadidas de que, aun llegando la pasión a sus grados más altos, el Partido Socialista español no se rompe ni se escinde, y la inteligencia entre la U. G. T. y el Partido Socialista será cada vez más íntima. Ello es una necesidad nuestra y es una necesidad de todos, porque, sin dar pasos precipitados que comprometan nuestra existencia normal, es seguro que el socialismo español, y el movimiento sindical inspirado en su espíritu, han de ser un factor que ha de pesar cada vez más en los destinos de España".

Tribuna Juvenil

Brillante jornada de las Juventudes Socialistas.—Interesantes discursos de nuestros camaradas Baras y Jimeno

El domingo 16 del corriente, en el salón de actos de la Casa del Pueblo de Ejea de los Caballeros se celebró un mitin organizado por la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, en el que intervinieron los camaradas José A. Baras y Arsenio Jimeno. Asistieron nutridas representaciones de las Juventudes Socialistas de Sádaba, Gallur y Biota.

El compañero Gasqué, presidente de la Juventud Socialista de Ejea de los Caballeros, explicó en breves palabras el significado del acto que se celebraba, presentando a los compañeros que iban a intervenir. Seguidamente concedió la palabra al compañero

José A. Baras

Este empieza diciendo que el acto que se realiza, primero que celebran las Juventudes Socialistas en Ejea, es para fijar la posición de la organización juvenil en la vida social del pueblo. Rinde un tributo de admiración a las mujeres que en número muy importante asisten al mitin. A la mujer que en el futuro político español ha de ser factor principalísimo que podrá orientar en uno o en otro sentido la política española.

Las Juventudes Socialistas han de ser la escuela de militantes, el sitio, donde se forjen los futuros dirigentes

de la organización obrera. Por ser ésta una de sus principales funciones, los jóvenes socialistas deberán poner el mayor interés en que las organizaciones obreras sean modelo en todo, pero, sobre todo, modelo de austeridad. (Aplausos).

Pero lo fundamental de las Juventudes Socialistas es su enemiga al capitalismo y a todos los vicios y taras inherentes a éste, mendicidad, incultura, prostitución; pero sobre todo está su enemiga a la guerra. En párrafos brillantes analiza las injusticias que produce el régimen capitalista. Condena duramente a los gobiernos burgueses que no encuentran otra solución para las crisis económicas que limitar más todavía el nivel de vida de las clases trabajadoras.

En una bella imagen explica cuál es la táctica socialista y la de otras tendencias obreristas.

Termina recomendando a los jóvenes socialistas que se capaciten para que puedan ser los forjadores del régimen socialista.

Una prolongada ovación acogió las últimas palabras del compañero Baras.

Arsenio Jimeno

Con nutridos aplausos se acoge la presencia del camarada Jimeno en la tribuna, el cual empieza su discurso con un cordial saludo a los proletarios de Ejea.

A continuación dice que la rebeldía es consustancial con la juventud, como asimismo la generosidad, el brío, el entusiasmo, el ansia de renovación y de trastocar todo un sistema viejo, podrido, que se cuartea y llena de lágrimas y dolor profundo a la Humanidad, sustituyéndolo por un sistema armónico que abra ancho campo a la cultura y al espíritu.

Pero para nada — sigue diciendo— serviría, si esta rebeldía fuera un arma, un arrete que diera sus golpes a ciegas, sin un plan determinado, sin garantías científicas de eficacia.

No sólo es suficiente hacer la crítica del actual sistema económico, exponer crudamente al criterio de las gentes honradas todas sus lacras y todas sus vergonzosas desigualdades; ni levantar el puño amenazador señalando al cielo; ni rechinar los dientes de rabia impotente; ni atacar con la ciega impulsividad del toro, sino que es preciso que todo el dolor que nos produce la injusticia social sea el motor de nuestros cerebros para aumentar progresivamente la eficacia de las armas empleadas en la metódica destrucción de un régimen al mismo tiempo que se construye uno nuevo. (Ovación).

Hay que encauzar la rebeldía y los imprecisos deseos de la juventud que piensa y siente. Esta labor dura que exige un esfuerzo sistemático la realizan las Juventudes Socialistas de todo el mundo, que ahora celebran el XXV aniversario de su fundación. Hacer de nuestras conciencias, conciencias revolucionarias. Conscientemente revolucionarias han de ser las fuerzas juveniles, y esto lo hemos de lograr educándolas en los austeros principios de la U. G. T. y del P. S.

No es bastante ser rebelde, sino saber lo que queremos y cómo lo queremos. Y es preciso que todo joven—el joven que no es rebelde, ni generoso, no merece ser joven—sepa lo que queremos nosotros los socialistas, y la forma en que lo queremos conseguir.

Sepa que el sistema culpable de la injusticia social es el sistema capitalista; que sepan su organización económica y de cómo ésta es fuente de todas las locuras y todas las indignantes depravaciones. Sepan que es preciso sustituir este sistema por otro y de cómo los socialistas propugnan por un sistema económico base, fundamento obligado de una Humanidad que no necesite el agotamiento físico y moral de los trabajadores, ni la vida de innumerables niños, ni la salud de nuestras mujeres, sujetas, prisioneras de su sexo y de la incompreensión... En fin, que sea base de una Humanidad riente y sin necesidades materiales para que pueda desarrollar sus potencias positivas sin el imperativo económico que hoy lo impide. Y una vez convencidos de la bondad de nuestro ideal, a luchar en la U. G. T. por las mejoras inmediatas del proletariado hambriento, a luchar en las Juventudes por la paz mundial, convenciendo al país entero de la necesidad de oponerse a toda guerra, y a los jóvenes de que es preciso estén dispuestos a una guerra civil contra la clase explotadora antes que ser juguete dramático en la guerra entre hermanos, fuente de negocios a costa de nuestras vidas.

Las Juventudes Socialistas son la vanguardia proletaria en la lucha de clases; son, al mismo tiempo, forjadoras magníficas de soldados en pie de guerra por la revolución social. (Gran ovación).

Una vez hecho el silencio, el camarada vicepresidente de la A. S. local

DE LOS PUEBLOS

Torrijo de la Cañada

A la opinión

Es lamentable e injusto todo cuanto viene sucediendo con los camaradas que dirigimos la U. G. T. en los pueblos. Se asesina a unos, como han hecho con varios compañeros, y últimamente con el camarada Jenaro Gómez, de Remolinos, por lo que tenemos que protestar enérgicamente contra esos caciques sin entrañas de los que hay en cada localidad unos cuantos.

Se critica a otros dirigentes sin tener por qué, y como si eso fuera poco, se nos quiere sitiar por hambre, no dando trabajo a los afiliados, como lo vienen haciendo en este pueblo, donde yo nací.

Desde estas columnas quiero llamar la atención de los trabajadores y de la opinión en general, principalmente de aquellos que hacen daño a todos, después que ellos no se benefician en nada; aunque si favorecen al amo, como ellos llaman, y al cacique como les llamamos nosotros los socialistas. Esto, es, todos esos incultos que creen al amo o a sus intermediarios; esos que nos desprecian sin pruebas; esos que se ofrecen por menos jornal y van a trabajar catorce horas. Esos son los que tienen la culpa de que se hallen mal ellos y los demás trabajadores. No la tienen la República ni los socialistas, sino ellos.

Hay otra clase que es más culpable que los anteriores y que los mismos caciques; éstos son los medialeros. Son los que no se dan cuenta que teniendo la tierra a medias tienen que trabajar más para ganar menos que aquellos que las trabajan por una renta, aun cuando éstas son abusivas. Son los que llevan al burgués la cosecha entera cuando la cogen, porque a pesar de ser medial, cuando llega la recolección ya les ha prestado el usurero una parte, la cual necesitan para su casa; la otra se la llevan por el interés de lo que les han dejado durante el año.

Es hora de que os deis cuenta de todas estas cosas. Es hora de que no hagáis rico al que os explota; es hora de que se acaben las persecuciones contra los que dicen la verdad; es hora de que se conozca algo la libertad en los pueblos; es hora de que se cumpla lo legislado por la República, y todo eso se logra con la U. G. T., formando todos en un bloque. Por eso llamo la atención de todos. Ingresar en la Unión General de Trabajadores, desde donde pediremos cuentas de las injusticias que con los trabajadores se cometen. ¡Viva la República! ¡Viva la Unión General de Trabajadores y el Socialismo!

El secretario de la U. G. T.,

DEMETRIO POLO MOLINERO.

Desde Sádaba

Carta interesante

Con vista a unas líneas publicadas en *El Noticiero* de 15 del actual, sobre un caso de Sádaba, me veo obligado a contestar a dicho periódico, aunque con mucho sentimiento, puesto que mi carácter es poco pendenciero y además, por el cargo que ocupó en estos momentos, para manifestar al autor de dichas líneas sin firma que en todo cuanto dice se halla completamente equivocado; primeramente, por no haber tenido el gusto de escuchar al individuo que menciona, y después porque por protestas justificadas de muchos ciudadanos se sabe que ese señor censuró a nuestro régimen republicano como lo hacen otros señores de esa profesión aprovechando la tribuna eclesiástica para emplearla en tan bajos menesteres. Y, por último, rotundamente contesto a dicho periódico que si el que suscribe sigue ocupando el cargo actual, declara por los fueros de la justicia que no consentiría ni a esos señores ni a otros que puedan venir de otras profesiones, atacar al régimen ni en la sombra ni a la vista.

El alcalde,

JOSE ORTIZ.

Desde Ejea

El pan espiritual

Inteligencias torpes e incultas. Conciencias preñadas de egoísmo. Espíritus pobres... hombres sin voluntad propia.

Esta es la raíz del malestar social que envuelve todos los pueblos. La falta de cultura en las clases humildes es lo que deja operar al capitalismo en todos los ámbitos del Universo.

Hombres destacados, hacen esfuerzos titánicos para transformar la actual sociedad,

hizo el resumen del acto que, a pesar de durar dos horas y media, mantuvo la constante atención del numeroso auditorio.

En medio de gran entusiasmo se cantó "La Internacional" y las bravas notas de nuestro himno puso fin al primer acto celebrado en la localidad por la animosa Federación Provincial de Juventudes Socialistas.

ESE.

pero se encuentran, por un lado, con la tenaz resistencia del capitalismo, y por otro y esto es más lamentable, con el analfabetismo de la clase obrera.

A todo este estado de cosas sale al paso la escuela moderna, que forjará hombres de vasta cultura, que formarán las muchedumbres disciplinadas, muy distintas a las que hoy están envueltas por la nebulosa del confusiónismo. Las generaciones venideras (que no se haga ilusión el capitalismo) no tolerarán que haya ni oprimidos ni opresores; no consentirán que las terribles matanzas que se han registrado a través de los siglos, continúen aniquilando la vida de los pueblos; no tolerarán tampoco, que al abrigo de las falsas religiones, vivan los ensotados parásitos, que tanto han entorpecido y entorpecen el desarrollo de la civilización.

Entonces no se embauca a los hombres con los clarinazos bélicos, ni con himnos patrióticos. La Iglesia tampoco podrá fanatizar con sus falsas doctrinas a las muchas dumbres que antes dominó, como se domina a un irrisorio polichinela de trapo.

La Humanidad tiende, pese a quien pese, a obedecer las únicas leyes que son irreversibles: las leyes de la Naturaleza. A tener como religión el amor al trabajo, el amor todo lo creado, sin que exista desigualdad en nuestra jerarquía social.

Pero, meditemos todo esto con calma y serenidad.

Lo que fuimos ayer

¿Qué fué en tiempos pasados la escuela? Una cárcel inhumana y maloliente donde un verdugo, fuera por convicción o porque se lo impusieran, castigaba a los niños desentendadamente con un vergajo. Penetremos en uno de estos antros donde se presumía que se educaba el alma del niño. El maestro, como un autómatas, pasea a pasos lentos mientras la masa infantil hace garabatos en un papel.

De pronto se detiene frente a un niño, raquítico, enfermizo, de indumentaria muy remendada, y después de dar una ojeada a su escritura, descarga el vergajo en sus espaldas espuléticas, levantando vergantos en sus carnes. ¡Oh, cobardía e injusticia social! El desgraciado se retuerce dolorido como una serpiente. Los demás (no todos) tiemblan atemorizados. Y ¿por qué no tiemblan todos? ¡Ah...! Los que no tiemblan son los privilegiados que tienen la seguridad de que el vergajo no es para ellos. Si en algún error incurrían en la escritura, tienen la seguridad de que el maestro les cogerá la mano y les guiará la pluma. Y ¿por qué no guiaba la pluma a todos o castigaba a todos por igual? Algunos me dirían: El Estado nos tenía muy mal retribuidos, a pesar de ser un exceso el trabajo que sobre nosotros pesaba; gracias a los presentes que las familias pudientes nos hacían podíamos vivir; y por esta causa no podemos guardar a todos la misma consideración. ¡Ah! ¿Si? Por esta causa eras maestro para unos y verdugo para otros. Y ¿qué culpa tenía esa criatura que has martirizado, de que sus padres no tuvieran para llevarte el presente?

Cesó de llorar el niño, y en la escuela se hizo un silencio sepulcral. El maestro, desde la plataforma, empieza a relatar episodios de la guerra, ensalzando las hazañas de los grandes guerrilleros, elogiando el comportamiento de los soldados vencedores en la terrible lucha, y acusando de cobardes a nuestros hermanos del ejército vencido. Los niños, con los pechos jadeantes, escuchan llenos de entusiasmo aquel relato que debía erizarles los cabellos. Un mudo silencio, que a poco lo rasga el mormoteo de los rezos del "santo rosario".

Ha terminado esta última e indispensable obligación y suenan las cuatro campanadas que anuncian la hora de la libertad. Abre el carcelero la puerta de la prisión, y en avalancha se lanzan los niños envenenados a la calle, alegres como el pájaro escapado de la jaula. Poco después se reúnen, no sólo los que van a la escuela, sino aquellos que desde que saben andar se ocupan en las rudas faenas agrícolas; se parten en dos bandos con sus respectivos capitanes y hacen un simulacro de combate, imitando lo que el maestro les ha relatado. Criados en este ambiente, ¿qué se puede esperar de ellos? El embrutecimiento. La ignorancia. La pobreza de espíritu. El egoísmo. El amor a la guerra. El odio a los hombres de naciones extranjeras. ¿Quiénes son los responsables de esta corrupción? La Iglesia. El Capitalismo.

Han empezado por oprimir a los padres para que esos niños no fueran a la escuela, y los que han hecho un esfuerzo supremo para que sus hijos se instruyeran, ven con dolor que escasamente se diferencian de los demás que fueron al campo.

El Capitalismo y la Iglesia sonríen. Han transcurrido los años y una nueva generación inculta, fanatizada por las predicaciones clericales, torpe y ciega como las anteriores.

El privilegio sigue cabalgando sobre las ances escuálidas de los pueblos, y el trabajador, encorvado, lleva sobre sus encallecidos hombros la pesada cadena de la injusticia. Su estado de espíritu está como el que lo

ACOTACIONES

Dentro de breves horas llegará a España el jefe del Partido R. Socialista y jefe del Gobierno francés, M. Herriot.

Siempre despierta curiosidad por lo menos, el paso de un hombre que, cual Herriot, ha llegado a escalar en su país y fuera de él, esa altura que a muchos marea y que se denomina popularidad. Dos veces jefe del Gobierno, veinte años consecutivos alcalde de Lyon, y líder del Partido republicano más potente de la vecina nación, bien justifican su fama.

Pero volvamos a su visita: decíamos que siempre despertaría, por lo menos, curiosidad; hoy inspira gran interés.

Este interés creemos que ha subido de punto por la campaña de los sectores nacionalistas alemanes, secundados por prensa imperialista de otras naciones, que creen ver en ese viaje el preludio de una inteligencia amistosa entre España y Francia con fines belicosos en el Mediterráneo.

Por otra parte, dicen que viene a convencer a nuestro Gobierno de la conveniencia de que fuese nuestro país el cuartel general del ejército internacional al servicio de la Sociedad de las Naciones.

No creemos ni lo uno ni lo otro. Un hombre del talento de Herriot no es presumible que piense en convencer a nuestra República de la conveniencia de emprender aventuras guerreras; tenemos echadas siete llaves al sepulcro del Cid: en cuanto a lo otro, no creemos tampoco sea cierto, pero, de serlo, ya ha podido ver también que no es el ruido de sables el que más nos agrada.

Creemos que toda esa polvareda no es otra cosa que un nuevo camelo de los hitlerianos; pero, si estuviéramos equivocados, nuestro ministro de Estado contestó ya hace días en plena Cámara que "la política del Gobierno de la República tiene por objetivo la paz". De acuerdo.

Los adversarios del régimen, al hacer la crítica del presupuesto general del Estado que el otro día se leyó y se explicó en las Cortes, ponen, como es natural, reparos a la obra económica del Gobierno.

Hacen los más ridículos aspavientos por que en los gastos va en progresión ascendente, como si la República fuese culpable de que la Monarquía tuviese indotados todos los servicios, en cuanto éstos no contribuyesen al mayor esplendor y brillo de la casa real.

Lo que no dicen es que la Monarquía llevaba en primer lugar Guerra, que sin contar lo que consumía en Marruecos, representaba el 18 por 100 de la totalidad de los gastos.

Hoy va en primer término Obras Públicas; cuestión de apreciación.

La República cree que debe de emprender la reconstitución de la Hacienda, y para ello estima que debe de gastarse el dinero en lo que sea reproductivo, y por eso lo emplea en pantanos y vías de comunicación, que es el seguro contra el paro, hoy; la riqueza, el bienestar, mañana; en seguros sociales, que son justicia y reconocimiento a los que trabajan; instrucción, que es engrandecimiento por la cultura.

Seguramente esto no dará ocasión a desfiles pintorescos de casacas y uniformes, pero la República no gusta de mogigangas, sino que, más modesta, con paz y trabajo está contenta; ya dijimos antes que es cuestión de apreciaciones.

Callen las corneas y no censuren lo que no comprenden; la República vino para hacer todo lo contrario de lo que hizo la Monarquía; alimentar material y espiritualmente a los españoles: por eso las pesetas de la casa real, dinero y Guerra van a Obras Públicas e Instrucción Pública.

Se ha celebrado el décimo aniversario de la marcha de las camisas negras sobre Roma.

Diez años de fascismo, diez años de despotismo, sostenido unas veces a fuerza de aceite ricino; otras, a costa del crimen.

En esas fiestas se ensalza, se adula al trágico histerión que lleva sobre su conciencia, si es que la tiene, el asesinato de Matteotti y Amendola, entre otros: el secuestro de la libertad de Italia, el envilecimiento de un pueblo sojuzgado y sujeto a la voluntad del dictador.

Lo más noble de la nación italiana es el destierro, perseguidos de cerca por los esbirros del tirano.

Tienen un punto de meditación los que creen que la tiranía es buena para engendrar la rebeldía. Italia, Polonia, Cuba, Portugal y tantas más, están años y años soportando tiranías, y la negra noche dictatorial no acaba, y los verdaderos patriotas ven consumirse sus energías en la impotencia. Y los rebeldes de tambor batiente, éstos no aparecen por parte alguna.

Llega la juventud inexperta y se encuentra con ese estado de cosas, y se enrolla unas veces entre las camisas negras; otras, entre los cascos de acero; siempre, bajo banderas de opresión, y así se hace crónico un mal que arruina y envilece a los pueblos.

Por querer volar muy altos, decía Modigliani que les había sucedido lo que lamentan; eso fué el pretexto; la realidad fué salvar un régimen caduco que había quedado destruido en la gran guerra.

¡Que Italia vea antes del once aniversario lucir el sol de su libertad!

Se da lectura a la Memoria de la Federación Nacional de Peluqueros y Barberos con motivo del Congreso que ha de celebrarse en Madrid los días 20 de noviembre y sucesivos.

Se discutió y se aprobó el orden del día que figuraba en la misma. Fuesta a discusión la conveniencia o no de mandar delegados al mismo, se acuerda que sean dos los compañeros que nos representen en dicho Congreso, y son nombrados los compañeros Filomeno Martín y José López, y suplentes Alfonso Julián y Vicente Sarmiento.

Continuó discutiéndose el proyecto del nuevo contrato de trabajo.

El compañero López da cuenta de la forma en que ha quedado redactada la base quinta referente a la jornada, y después de algunas aclaraciones, queda aprobada, como asimismo la sexta; la séptima es objeto de discusión, y se aprueba tal y como la ponencia la ha redactado. Sin discusión se aprueban hasta la base undécima. La base doce es objeto de amplia discusión, y la ponencia tiene que redactar de nuevo dicha base y es aprobada, así como igualmente todo el proyecto.

En medio de gran entusiasmo se da por terminada la sesión.

Galleteros y Similares

La Sociedad de Galleteros y Similares ha celebrado Junta general bajo la presidencia de Prudencio Bueno, para dar cuenta de las gestiones del Congreso de la Federación de las Artes Blancas.

El camarada Bueno solicita que se nombre presidente, y se nombra al compañero Cerezo.

Bueno hace uso de la palabra y dice que el Congreso de la Federación Española ha sido el primer paso que la clase trabajadora para obtener los grandes beneficios que en él se han conseguido. Dice que se han reformado los estatutos del Reglamento de la Federación y en ellos se ha conseguido el subsidio de huelga, pro-presos y lokout, arma muy poderosa para luchar contra el capitalismo.

Se extiende en grandes consideraciones sobre el Congreso y recuerda un gran saludo de los camaradas extranjeros, de los que trae una gran impresión, y dice a la asamblea que detrás de las fronteras hay camaradas nuestros que luchan por la misma causa.

Recuerda unas palabras del representante de Alemania, en las que dijo que debemos unirnos todos los trabajadores porque la única defensa que tiene el capitalismo mundial es la guerra, a la que nos debemos de oponer todos los trabajadores, y si nos obligasen a empuñar las armas, que las empleemos para combatir al capitalismo.

Vuelve a ocupar la presidencia el compañero Bueno y se nombra secretario al compañero González y vice a Pedro Dubón. Delegados para la casa "Patria" a los compañeros Luciano Melero, Juan Cerezo y la compañera Gloria Mateo.

Sin más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión a las nueve de la noche, en medio del mayor entusiasmo.

Protésicos Dentales

En Junta general celebrada el 26 del corriente se procedió al nombramiento de Directiva, quedando nombrada la siguiente:

- Presidente, Víctor Montón.
- Secretario, Vicente García.
- Tesorero, Julio Yanguas.

Vocales: Nicasio Gómez y Mariano Joven.

PRÓXIMAS REUNIONES

- Domingo, día 30, a las diez de la mañana, Albañiles.
- Lunes, día 31, a las diez de la noche, Cortadores de Sastrería.
- Miércoles, día 2 de noviembre, a la una de la madrugada, Camareros.
- Viernes, día 4, a las diez de la noche, Auxiliares de Farmacia.

Nuevas Juntas directivas

En Calceña

- Presidente, Bienvenido Gil.
- Vicepresidente, Domingo Lacueva.
- Secretario, Eustaquio Sebastián.
- Vicesecretario, Pedro Pérez.
- Tesorero, Linos Royo.
- Contador, Tomás Hernando.
- Vocales: Tomás Lacueva, José Modrego, Marcelino Horno, Miguel Horno y Ramón García.

En Piedratayada

- Presidente, Prudencio Guillamón.
- Vicepresidente, Fernando Banzo.
- Secretario, Manuel Lacambra.
- Vicesecretario, José Oliván.
- Tesorero, Pedro Cegollino.
- Contador, Simón Bradineras.
- Vocales: Ramón Caro y Félix Guillamón.

De Agrupación Filarmónica de Aragón

Hemos recibido una atenta carta del director de la citada Agrupación, rogándonos la publicación de un extenso escrito razonando su protesta por el fallo recaído en el concurso de Bandas celebrado las pasadas fiestas de Zaragoza.

Escrito que no publicamos, contra nuestro wisísimo Geseo, por razones de espacio y haberse publicado ya en los diarios de Zaragoza y, por tanto, ser conocido por todos los que se interesan por el noble arte.

¡OBREROS!

Ingresad en

La Mutualidad Obrera

Compra y venta de trapos, papeles, fierros y metales viejos

Santiago Marquina

FIN, 2 (Plaza de Nuesca) :: Tel. 4.000

Encontrarán las mayores ventajas vendiendo en esta Casa.

Trapos - Papeles - Hierros - Metales

ALMACEN DE SAN PABLO

MARIANO GOMEZ

Venta de Alhajas, Mantones de Manila, Muebles y Antigüedades

SAN PABLO, 39

TELÉFONO 24-45

Típ. "La Académica" - Zaragoza

Sociedad A. Coop. ALFA

Primera manufactura española de máquinas de coser

EIBAR (España)

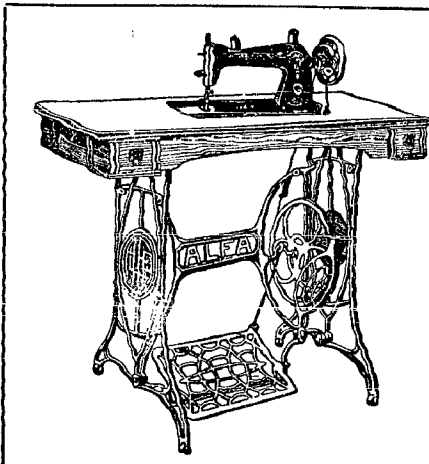
La Sociedad ALFA garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años

Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos

Pida un catálogo gratis al representante general en Aragón

RAMÓN ARRIBAS

Cádiz, 9 - Zaragoza



MOVIMIENTO SINDICAL

Poco nuevo podemos escribir esta semana como comentario al movimiento sindical en Zaragoza.

Lo único digno de mencionar es el recrudecimiento de la campaña terrorista, que se ha intensificado de una manera tal que hace creer no pueda durar mucho, pues sus ejecutores habrán podido empezar a convencerse de que no consiguen con ello nada práctico que beneficie aspiraciones de nadie, a no ser que estas aspiraciones tengan como único fin el malestar general.

No nos acabamos de explicar el objeto de estos atentados, que tienen que repugnar a toda conciencia recta por múltiples razones, no siendo la menor la de que suponen una cobardía y una maldad que colocan al que las posee en un nivel inferior al de las bestias.

Se concibe, aunque no debe ser aprobado por nadie, la venganza o agresión personal realizada en aquel que creemos nos perjudica o estorba nuestros planes. Pero lo que es verdaderamente criminal es colocar un explosivo que las más de las veces hace blanco en personas inocentes y ajenas por completo a los intereses de los que se encuentran en lucha.

No hay ningún fundamento moral y material que justifique estos hechos, sean hijos de una mentalidad insana o lo sean de una determinada orientación. Estos procedimientos deben pasar a la historia como indignos de ser perpetrados en una sociedad medianamente civilizada.

Y en definitiva, la misma maldad que suponen hace que las causas más nobles pierdan su virtud cuando se apela a estos extremos para defenderlas.

La fórmula jesuítica de "el fin justifica los medios" será buena para el que la hizo, pero no puede serlo para ninguna persona medianamente equilibrada, a poco amor que sienta hacia el liberalismo.

SE HAN REUNIDO

Enfermeros y Similares

Se reunió esta Sociedad en Junta general extraordinaria, para tratar del caso de los compañeros Antonio Sobrevilla y Carlos Baena.

Después de amplia discusión se acordó: que no puedan desempeñar ningún cargo en la Sociedad durante seis meses, y concederles un plazo de ocho días, que finaliza el día 2 de noviembre, para que hagan efectiva la cantidad que adeudan a la Sociedad.

Transcurrido dicho plazo, la Directiva está facultada para proceder en consecuencia.

Y no habiendo más de qué tratar, se dió por terminada la reunión.

Obreras Corseteras

Esta Sociedad se reunió el día 26, a las siete y media de la tarde, acordando lo siguiente:

Aceptar la fecha de las Navidades para guardar los siete días de descanso retribuido.

Formar la Caja de Socorro de Enfermedad y socorrer a dos compañeras enfermas con 25 pesetas a cada una.

En medio de gran entusiasmo se levantó la sesión.

Peluqueros-Barberos

Reunidos en Junta general extraordinaria, el compañero López da cuenta a la asamblea de las actuaciones del Congreso de la U. G. de T., al cual asistió como delegado y la asamblea aprueba su gestión.

FRANCISCO PLANAS.

De la U. G. T. de Belchite.

Gráficas Minerva

Impresos de todas clases para la industria, comercio, oficinas y particulares

Fuenc Lara, 2 - ZARAGOZA

La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

La educación de los trabajadores

Entre nuestros temas sugestivos tratados en el Congreso de la U. G. T., destaca con trazos vigorosos el de educación general y educación del militante.

La clase trabajadora tiene necesidad imperiosa de educarse en todos los órdenes de la vida, para poder llegar a su completa emancipación.

Por una parte ha de presionar del Estado para que la enseñanza en todos sus grados sea asequible a todos los ciudadanos, para que puedan desarrollar su inteligencia y rendir el fruto íntegro de su capacidad científica.

Preparado el niño convenientemente en la escuela primaria, debe de pasar, el que tenga aptitudes para ello, a cursar los estudios superiores, y el que no, a la Escuela de Trabajo para ponerse en condiciones de ser útil a sí mismo en primer término, y también a sus semejantes.

La educación que pudiésemos llamar científica porque debe de estar basada exclusivamente en verdades demostradas de la ciencia, da ya una cultura general, que más tarde ampliará la organización, educando al militante social y políticamente, para que pueda aplicar las enseñanzas recibidas, en bien de la colectividad.

De nada serviría contar con número si la calidad era, más que deficiente, inservible.

Hasta hoy, al obrero no le fué tarea fácil el adquirir un mínimum de educación. Sólo en los grandes centros de población, contando con algún medio de hacerlo, robando horas al descanso, y aun estos casos no fueron muy frecuentes, porque junto a la escuela había otros centros de diversión que tiraban con más fuerza del individuo.

Cierto que la indiferencia con que luchaba el que tenía deseos de instruirse, era formidable; incompreensión en los de arriba y burlas sangrientas muchas veces en los de abajo.

Pero ya pasó aquello; ahora que se desmorona toda una organización, toda una sociedad que durante siglos ha regido, viene una clase, la que trabaja en el laboratorio o en el taller, en la cátedra o en la fábrica, no importa dónde, a fundar sobre las ruinas de lo caído una economía, un derecho, una moral, nueva, y esto no puede improvisarse.

De ahí el interés de la educación.

Los métodos tienen que cambiar naturalmente. Las horas que se pasaban las juventudes saturándose de odios patrióticos y fanatismos religiosos deben de cambiarse, de dedicarse a aprender a razonar del por qué de las cosas. A infiltrar en los espíritus el amor a lo bello y lo justo, que la cultura, si no va impregnada de estas cualidades, es algo, más que amor y fe, perjudicial.

Mucho puede la organización obrera hacer en pro de esta labor educativa; la conferencia, el libro, la prensa que gota a gota va todos los días cayendo cual rocío bienhechor en el ánimo del militante.

Es preciso no cansarse en este apostolado de convencer a los trabajadores que el más revolucionario no es el que más alborota, sino el que más sabe, el más consciente, no el que se entrega a ciegas a todos los experimentos, sino el que voluntariamente se entrega a un ideal de justicia, seguro de su triunfo, porque sabe a dónde va.

Hay que terminar con el obrero analfabeto o semianalfabeto que son el lastre de la clase trabajadora: que su cultura sea tal, que no desmerzca del nivel medio de la clase capitalista; no es que esta clase esté a mucha altura en cuanto a educación, pero es preciso superarla.

Si se pide rebaja de jornada no ha de ser, como muy bien decía el camarada Besteiro, para tener más horas de ocio, sino para tener más tiempo para capacitarnos.

Oportuno ha sido el tema y acertado

do el acuerdo sobre educación del militante. Hoy, más que nunca, hace falta en nuestra organización, que no es un rebaño, que se eduque el afiliado para que rinda como obrero, como ciudadano y como militante, el máximo de sus posibilidades; sólo así la Unión General de Trabajadores alcanzará el desarrollo y la potencialidad que todos anhelamos.

De la Diputación

Fin de los festejos

La sesión de hoy ha tenido una particularidad que le da relieve entre la vulgaridad chabacana y estéril de las otras.

Han terminado las fiestas de la ciudad que, como las de cualquier población adormecida, son anodinas, rutinarias. Todos los años los mismos festejos se repiten con matemática precisión; son una charca de aguas eternas, inamovibles; de las que crían mosquitos. Y dicho esto, nos empezamos a explicar la causa de que a un cabezudo le piquen, todos los años, en la misma época, los mismos mosquitos. Sólo una novedad han tenido las fiestas—si hacemos caso omiso de la exposición avícola—y es el que hayan finado con el estruendo de una traca quemada en la plaza de Aragón. He aquí cómo las fiestas de este año han tenido una particularidad que les da relieve entre las chabacanas y anodinas de otros años.

En la Diputación no han terminado los festejos, digo, las sesiones, pero esperamos que sea pronto. De todas formas, nada tienen que envidiar a los otros, porque si no hay concurso náutico, si lo hay de patinazos; y aunque no haya habido exposición avícola se ha cacareado bastante... En fin, que por haber, hasta ha habido el intento de hacer explotar una traca final; festejo que ha quedado para la próxima sesión. Y si no... leed la moción que copiamos y veréis si tenemos o no razón:

"A la Excm. Diputación de Zaragoza.

Los abajo firmantes, pertenecientes a la Comisión Gestora de la Diputación Provincial, tienen el honor de presentar la siguiente moción de carácter urgente:

Es de todos sabido que la constitución de la actual Comisión Gestora se realizó en condiciones de anormalidad, en aquellos momentos aceptable, por nuestro amable criterio de transigencia, que hizo que algunos partidos políticos, como el Progresista, Acción Republicana, etc., quedaran sin representación, y otros como el Radical Socialista y el Socialista, cuyos efectivos políticos, de gran volumen son evidentes, están representados en proporción inferior a la que realmente les corresponde. Todo esto que se pudo aceptar por creer sería efímera la vida de la Comisión Gestora, no es admisible hoy porque da lugar a suspicacias que queremos creer que son infundadas y que hay que evitar para que los pueblos y ciudad miren con confianza al organismo que administra sus intereses.

Por otra parte creemos que la falta de actividad de esta Comisión Gestora responde, indudablemente, a la falta de confianza en las propias fuerzas, nacida, a su vez, de la aludida autoridad moral ausente.

Por todo ello tenemos el honor de proponer que todos los miembros de la Comisión Gestora pongamos nuestros cargos a disposición del Excm. Sr. Gobernador civil, única forma de conseguir la fuerza moral necesaria para laborar imparcial y eficazmente previa reorganización por la citada autoridad en forma ponderada de la Comisión.

Zaragoza, 22 octubre de 1932.—Joaquín Borao.—Antonio Plano".

¿Qué os parece, camaradas, la traquita de marras presentada por el diputado radical-socialista y por nuestro camarada Plano?

Al leer el secretario la moción, y dándose cuenta de un motivo de lucimiento personal, nos endilga unos cuantos artículos del reglamento para demostrarnos que sirve para algo.

Nos fijamos en los estáticos rostros de los diputados de la mayoría y nos asustamos. Creímos, por un momento, encontrarnos en uno de esos abracadabrantos museos de figuras de cera, que se instalan en las verbe-

nas. Un momento después, un baluceo fué prólogo de la recuperación en parte de la serenidad huida. Sólo el señor Casas quedó sereno y distraído... Orensanz perora (?)

Al final de la sesión—¡lo que son las cosas!—todos los diputados se mostraban conformes con presentar su dimisión.

¡Y nosotros sin darnos cuenta! Ahora que, nosotros, no nos quedamos sin ver el feliz término de la grave cuestión planteada, y el sábado iremos preparados para escuchar los patéticos discursos de despedida que seguramente nos enternecerán hasta el punto de movernos a escribir algo elogioso de Orensanz. Nos ponemos en razón ¿no?

Y cuando suena el último estampido, las caras, antes alegres, se truecan en caras donde se retrata la preocupación por los problemas que la vida nos pone delante cotidianamente un mucho olvidados en el lapso de tiempo festero, loco y despreocupado, en el que gastamos inútil y alegremente más dinero que nunca...

A.

Muchas veces se nos acusó de materialistas. Efectivamente, todos los actos de nuestros acusadores llevan el aditamento de un banquete; el Congreso de la Unión tuvo el de una fiesta de arte.

Lerroux ha dicho que el Partido Radical no debe hacer caso de los ataques de que es objeto, porque quienes le combaten pertenecen al estado llano, y el Partido Radical está en la cumbre.

La jactancia del jefe ex-radical me da ocasión a recordar sus antiguas andanzas de político revolucionario, enardecedor de las masas, iconoclasta de la propiedad, etc., etc.

Y me parece que el hoy caudillo conservador se olvida en estos momentos de quiénes fueron los que contribuyeron a su encumbramiento y lo honroso que era entonces para él estrechar las manos encallecidas y rozarse con las blusas de los hombres del pueblo.

Entonces, don Alejandro no hablaba despectivamente del estado llano; en el vivía y de él venía; sabía que los que lo formaban eran su más firme puntal; eran las clases modestas barcelonesas las que cotizaban para que el caudillo radical hiciera frente a la guerra que le había declarado la plutocracia y para que se pudiera levantar la Casa del Pueblo y tuviera vida propia el órgano en la Prensa del radicalismo, que tanto contribuyeron a que el señor Lerroux saliese del llano y pudiera elevarse a las más altas cumbres de la política española.

Hoy, el ex-caudillo radical se cede con los caciques, con los grandes terratenientes, con los más importantes banqueros, que adulan a Lerroux porque saben que éste ha de mantener incólumes los privilegios que respetó y amparó la Monarquía.

Por eso don Alejandro puede hablar hoy, despreciativamente, de las masas proletarias y llama a su lado a los Romanones, a los Urquijo, a los Comillas... No parece sino que Lerroux haya abandonado la vida activa de la política para dedicarse con todo ardor al progreso de la Banca. Lerroux ya no es el caudillo popular. Lerroux es el director del capitalismo. Por eso el Partido Radical semeja un importante centro comercial. Lerroux ya no es una figura política; es una estrella de primera magnitud en el mundo de las finanzas.

Peró ¿olvida don Alejandro que hoy es imposible gobernar sin contar con el apoyo y la confianza de los que formamos el estado llano? ¿Es que cree Lerroux que no ha sonado aún la hora de que el pueblo llano obtenga beneficios políticos que le saquen del estado de miseria en que se halla?

Lerroux se obstina en que estamos en la hora de legislar en republicano; quizá no tarde mucho tiempo en convencerse de que también se ha de gobernar en socialista.

Y si entonces se ve obligado a descender a la llanura para solicitar un apoyo que ahora rechaza y desprecia, tal vez sean los hombres del pueblo los que le obliguen a renunciar para siempre a intervenir en los negocios públicos, porque su política se practicó en tiempos de la primera República y todos sabemos los resultados que se obtuvieron.

La situación del paro en el mundo

Las estadísticas recibidas en la Oficina Internacional del Trabajo en los meses de julio, agosto y septiembre últimos, siguen señalando una general agravación del paro con relación al periodo correspondiente del año 1931. Además, en algunos países, como la Gran Bretaña, Países Bajos, Dinamarca, ha aumentado el paro aún en el verano. En otros países se observa una ligera disminución del número de los parados con relación al trimestre anterior (abril, mayo y junio).

Conviene recordar que las cifras no son comparables de país a país, porque unos Estados dan las cifras de parados indemnizados; otros, el número de parados registrados y, además, muchos parados ni reciben indemnización ni están registrados y las estadísticas son muy inferiores a la realidad. No obstante, las cifras permiten para cada país comparaciones de un trimestre a otro y de uno a otro año.

Según las estadísticas del seguro de paro obligatorio, existe disminución con relación al mes anterior en Alemania y en Austria, y aumento en

Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Los datos del seguro de paro facultativos indican que ha disminuido el paro en relación a junio en Bélgica, en Suiza y Checoslovaquia y ha aumentado en Dinamarca y Países Bajos. Los datos de las oficinas de colocación observan disminución con relación a los meses anteriores en Canadá, Dantzig, Estonia, Finlandia, Francia, Italia, Letonia, Noruega, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y aumento en Chile, Dinamarca, Estado libre de Irlanda, Japón, Nueva Zelanda y Suecia.

No es posible saber en qué medida es pasajero o característico de cambio de la situación general, el descenso de algunas cifras. Por el momento, puede observarse solamente que aun existen en Alemania el 28 por 100 de parados, en Gran Bretaña el 22,9 por 100, en Austria el 21,5 por 100, en Bélgica el 40,5 por 100, en los Países Bajos el 32 por 100 y en Dinamarca el 30 por 100. En los Estados Unidos el porcentaje de los parados, según las estadísticas sindicales, es aún muy elevado, el 34 por 100.

Lo que debe hacerse Ante todo sinceridad

Me parece acertada y muy plausible la decisión de nuestro Municipio de acabar radicalmente con el abandono en que se encuentran los barrios extremos de la ciudad. Y aplaudo sin reservas ese nobilísimo intento, porque entiendo que ya era hora de que se pagase a los humildes parcelistas el esfuerzo y las privaciones innumerables a que se sometieron para lograr tener una modesta vivienda donde estar al abrigo del avaro casero.

Es vergonzoso que se haya tolerado tantos años el tener a Zaragoza rodeada de un cinturón de pozos negros, con grave peligro de la salud pública.

Era denigrante que se dejase a esos barrios a merced del esfuerzo individual de sus sencillos habitantes, malo porque no tienen otros medios de vida que el jornal cuando éste no falta, sin luz, con las calles convertidas en trincheras, sin vigilancia y sin que las brigadas de la limpieza se acercasen por esos lugares tan próximos a la urbe.

Pero nunca es tarde cuando la dicha llega. Dentro de poco, esas barridas obreras van a recibir los beneficios del Ayuntamiento. ¿En qué condiciones? ¿Cree el Municipio negociar con esos modestos parcelistas? Lo ignoramos. Pero sería cruel pretender explotar el vacío bolsillo de los que se han dejado sus ahorros y su salud para ver convertido en realidad el sueño de poseer casa propia.

El Ayuntamiento debe acometer la higienización e iluminación de esas barridas, pensando solamente en saldar una deuda que tiene la ciudad con los que tanto han contribuido a solucionar el pavoroso problema de la escasez de viviendas. El Municipio debe dar toda clase de facilidades a los parcelistas para el pago de los arbitrios municipales. Aunque yo entiendo que por lo menos durante cinco años no debían exigirse más sacrificios a esos modestos propietarios, de quienes se dice que hablan solos cuando van por la calle. Motivos para un desequilibrio mental no les falta.

Yo tengo fe absoluta en la liberalidad de este Ayuntamiento. Estoy convencido de que las razones que yo expongo se las saben de memoria todos los que forman el Concejo. Y si es cierto que la mejora proyectada costará muchos miles de duros, también es cierto que de ella van a disfrutar los que hasta ahora han estado abandonados de la Administración municipal.

Sanéense los barrios; llévase a ellos el agua, la luz y el alcantarillado; pero que no se les exijan sacrificios económicos como a otros propietarios, ya que éstos últimos obtienen beneficios incalculables en la explotación de sus fincas, y los parcelistas de los barrios ni tienen pesetas ni obtienen otro beneficio que el de la comodidad y el de la higiene de sus calles y de sus casas. FRANCISCO CUBERO.

Obreros:

Leed VIDA NUEVA defensor de los obreros.

Los delegados camaradas extranjeros al Congreso de la U. G. de T. seguramente se habrán llevado una grata impresión del mismo y de España.

Mucho nos halaga esto, pero nos interesa más que se hayan llevado el ideal pacifista que satura al proletariado español para que lo infiltren entre los camaradas de su país, y así, si un déspota manda que nos despedacemos, gritar todos con Toletoy: ¡Guerra a la guerra!

¿Les parece, señores de El Noticiero, que sin perjuicio de que obedezcan los mandatos de sus amos, será más cómodo adoptar una pequeña discreción en esos artículos donde babeaban el odio contra el régimen y particularmente contra el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores?

No pretendo que le digan al agrario—sería superior a la nobleza de ustedes—que se ha equivocado en sus juicios y que por ahora los Jurados Mixtos continúan todavía en sus manos; pero si que cuando llegue la ocasión en que a ese... "caudillo" se le vaya la lengua, a tontas y a locas, procuren no mencionar sus palabras para cosa alguna, no sea que se me ocurra decirle, con pelos y señales, cuán lejos se hallan de la verdad sus palabras.

TRIGO.